



Literatura de anticipación: ficción climática en la literatura uruguaya reciente

Mauricio Cheguhem Riani

Universidad de la República
mauricio.cheguhem@fic.edu.uy
<https://orcid.org/0000-0003-3286-0278>

Recibido: 20/06/2026
Aprobado: 05/07/2026

Resumen:

Una de las preguntas más sugestivas para abordar el vínculo entre literatura y ciencia es: ¿en qué medida esta puede anticipar hechos o procesos científicos? Y, más aún, ¿es posible que anticipe fenómenos de orden climático? La ficción rioplatense de la última década ha indagado en algunos de los escenarios más complejos y perturbadores en torno al futuro de la región. Si bien la literatura carece de la capacidad de predecir con certeza sucesos científicos o climáticos, la narrativa uruguaya reciente constituye un terreno fértil para pensar la convergencia entre imaginación, crisis ambiental y anticipación científica. La escasez de recursos naturales y, en particular, la crisis del agua, configuran un horizonte prospectivo que no se plantea en clave estrictamente global, sino desde una perspectiva situada en el ámbito local: la cuenca del Río de la Plata. En este marco, fenómenos como las sequías prolongadas, las inundaciones extremas o la proliferación de cianobacterias tóxicas se convierten en ejes estructurantes de obras como *La subversión de la lluvia* (2017), de Martín Lasalt, y *Mugre rosa* (2020), de Fernanda Trías. El presente artículo se propone realizar un estudio comparado sobre la representación literaria de un fenómeno climático en ascenso, con el objetivo de examinar los modos de anticipación a través de los cuales estas ficciones problematizan la resiliencia de los sistemas socioecológicos. En última instancia, la narrativa uruguaya y su particular sensibilidad frente a la cuestión ecológica nos interpela respecto de la función evolutiva y anticipatoria de la literatura como práctica cultural y cognitiva.

Palabras claves: ficción climática; literatura uruguaya; literatura de anticipación; antropoceno; ecocrítica.

Anticipatory Literature: Climate Fiction in Recent Uruguayan Literature

Abstract:

One of the most compelling questions for addressing the link between literature and science is: to what extent can the former anticipate scientific events or processes? Furthermore, is it possible for it to anticipate climate-related phenomena? Rioplatense fiction of the last decade has explored some of the most complex and unsettling scenarios regarding the region's future. While literature lacks the capacity to predict scientific or climatic events with certainty, recent Uruguayan narrative offers fertile ground for reflecting on the convergence of imagination, environmental crisis, and scientific anticipation. Natural resource scarcity—and the water crisis in particular—shapes a prospective horizon that is framed not in strictly global terms, but from a perspective rooted in the local context: the Río de la Plata basin. Within this framework, phenomena such as prolonged droughts, extreme flooding, and the proliferation of toxic cyanobacteria become structural elements in

works like Martín Lasalt's *La subversión de la lluvia* (2017) and Fernanda Trías's *Mugre rosa* (2020). This article presents a comparative study of the literary representation of an escalating climate phenomenon, aiming to examine the modes of anticipation through which these fictional works problematize the resilience of socio-ecological systems. Ultimately, Uruguayan narrative—and its distinctive sensitivity to ecological issues—challenges us to consider the evolutionary and anticipatory function of literature as both a cultural and a cognitive practice.

Keywords: climate fiction; Uruguayan literature; anticipatory literature; Anthropocene; ecocriticism.

Literatura de antecipação: ficção climática na literatura uruguaia recente

Resumo:

Uma das questões mais instigantes para abordar a relação entre literatura e ciência é a seguinte: em que medida a literatura pode antecipar fatos ou processos científicos? E, mais ainda, seria possível antecipar fenômenos de ordem climática? A ficção produzida na região do Rio da Prata na última década tem explorado alguns dos cenários mais complexos e perturbadores sobre o futuro da região. Embora a literatura não possua a capacidade de prever com certeza acontecimentos científicos ou climáticos, a narrativa uruguaia contemporânea constitui um terreno fértil para refletir sobre a convergência entre imaginação, crise ambiental e antecipação científica. A escassez de recursos naturais e, em particular, a crise hídrica, configura um horizonte prospectivo que não se apresenta em uma perspectiva estritamente global, mas a partir de um enfoque situado no contexto local: a Bacia do Rio da Prata. Nesse contexto, fenômenos como secas prolongadas, inundações extremas e a proliferação de cianobactérias tóxicas tornam-se eixos estruturantes de obras como *La subversión de la lluvia* (2017), de Martín Lasalt, e *Mugre rosa* (2020), de Fernanda Trías. O presente artigo propõe um estudo comparativo da representação literária de um fenômeno climático em ascensão, com o objetivo de examinar os modos de antecipação por meio dos quais essas obras problematizam a resiliência dos sistemas socioecológicos. Em última instância, a narrativa uruguaia e sua particular sensibilidade diante da questão ecológica nos levam a refletir sobre a função evolutiva e antecipatória da literatura como prática cultural e cognitiva.

Palavras-chave: ficção climática; literatura uruguaia; literatura de antecipação; Antropoceno; ecocrítica.

Introito

En el entramado teórico que resulta del encuentro entre literatura y ciencia, hay una pregunta que enciende todas las alarmas epistemológicas: ¿puede la literatura anticipar hechos o fenómenos científicos? Y, en caso afirmativo: ¿de qué manera el texto literario canaliza o anticipa hechos científicos? Si bien en la historia tenemos numerosos ejemplos, no ha habido en abundancia una discusión epistémica sobre este fenómeno.¹ Esto es, ¿de qué modo —alterando los parámetros de la historia— puede la literatura predecir acontecimientos que nos depara el futuro? Por supuesto que tenemos numerosos ejemplos, tanto de la antigüedad como de la contemporánea. Luciano de Samosata, Kepler, Godwin, o el ya clásico Julio Verne y, más recientemente, 1984, de Orwell, ofrecen casos paradigmáticos de este encuentro entre literatura, ciencia y anticipación.² Pero el resultado de esas predicciones fue puesto a prueba décadas, siglos, e incluso milenios después. Estas distancias temporales imprimen una sospecha sobre la efectividad de la anticipación literaria que veremos actualizarse

1 «La asignación bastante sintomática a la imaginación de una función gnoseológica o incluso epistemológica (que se podría disculpar como eventual exceso retórico), encuentra su remate en una sugerente reivindicación adivinatoria o profética de la literatura, de corrección política dudosa (desde el punto de vista de ciertas premisas de la crítica, claro está), apenas salvada por las comillas» (Martínez, 2022, p. 97).

2 «Efectivamente, si analizamos uno por uno los relatos de anticipación científica que se han escrito hasta ahora, observamos en la inmensa mayoría una característica común: el emplazamiento de la acción en un futuro más o menos previsible, que plantea una serie de problemas nuevos y fascinantes desde todos los puntos de vista: sociológico, político, psicológico, etc.» (Sánchez Hernández, 1969, p. 6).

en las novelas que abordaremos en este texto: *La subversión de la lluvia* (2017), de Martín Lasalt, y *Mugre rosa* (2020), de Fernanda Trías.

Ahora bien, en todos los casos hasta entonces mencionados podemos subrayar una anticipación primariamente científica y, en segunda instancia, tecnológica. No es extraño, por tanto, que la noción de anticipación parezca privativa de la ciencia ficción, supuesto que aquí intentaremos desmontar. Contrariamente a los textos anteriores al siglo XIX, la literatura de ciencia ficción anticipatoria, también conocida como ficción especulativa, ha impreso una visión desesperanzada sobre el futuro. Esta visión catastrofista —también comprendida como distopía— es el resultado de «una crisis del futuro», según Julio Premat (2016, p. 105). En efecto, gran parte de las narraciones anticipatorias son «puntos de apoyo para denunciar ciertos aspectos de nuestro mundo y emitir un juicio crítico acerca de nuestras instituciones, nuestras costumbres» (Sánchez Hernández, 1969, p. 6).

De este modo, la propuesta de este trabajo es advertir que la noción de anticipación en el presente siglo ha tenido una desviación temática importante. Mientras que en el pasado la ficción especulativa se ocupaba de los avances científico-tecnológicos y sus impactos en la vida humana y, fundamentalmente, su organización social, en este el ejercicio especulativo posee un giro hacia la degradación climática y sus consecuencias inexorables en la condición humana. Y, si bien la especulación climática posee elementos de la ciencia, su marco de acción parece más ajustado y dirigido. Esto es, podemos encontrar en esta perspectiva algunas de las ciencias más relevantes del presente siglo: las ciencias del clima (tales como la climatología, la meteorología, la oceanografía o la glaciología); las ciencias de la tierra y su pasado milenario (como la paleoclimatología, la geología climática y, muy especialmente, la estratigrafía, que da origen al concepto de Antropoceno); y, por último, las ciencias biológicas (fundamentalmente la ecología, la fisiología zoológica y botánica y la agronomía). Podemos mencionar otras ciencias y técnicas que orbitan en torno a la especulación climática, pero por razones que implican al análisis literario mencionamos las más importantes por su impacto en la ficción climática del siglo XXI.

Anticipación climática

Ahora bien, dada la orientación epistémica que concierne a esta nueva literatura, debemos abandonar la ficción especulativa o la ciencia ficción para adentrarnos en lo que llamaremos, provisoriamente —y solo provisoriamente—, ficción climática anticipatoria, que es, por tanto, una narrativa climática con una facultad específica de anticipación acerca del futuro del clima. Cabe hacer al respecto una breve disgregación: si, como argumenta Roger Chartier (2017) en *El orden de los libros*, los géneros literarios no son entidades ontológicas, sino el producto de la clasificación editorial y comercial, la ficción de especulación climática es el producto del interés por un futuro distópico atravesado por las ciencias del clima.³ En términos concretos, parecería ser que la abundancia de esta temática ha llevado a los libreros a introducir en los anaqueles de sus bibliotecas un espacio fundante para nuestros estudios. En resumen, la abundante producción de esta temática nos obliga a considerar que nos encontramos frente a un nuevo género literario. En todo caso, el mercado editorial apunala que estamos cambiando la distopía tecnológica por una distopía climática.⁴

Ahora bien, ¿qué implica la ficción climática? También conocida como «ficción de cambio climático» o «ambiental» (Buell, 2005), «ecoficción» (Dwyer, 2010) o «ciencia ficción ecológica» (Trexler, 2015), indaga «los modos en que la crisis ambiental es representada en los textos» (Mora, 2022, p. 38). En este sentido, la categoría alberga tanto escenarios futuros signados por el calentamiento global o la degradación ambiental, así como aquellos cuya responsabilidad humana resulta notoriamente directa.

¿Pero es verdaderamente nueva esta modulación literaria? No, las visiones catastrofistas sobre el futuro del clima podemos encontrarlas, paradójicamente, en el auge de la Revolución Industrial. Por tanto, debemos dejar en claro que el aspecto especulativo de la ficción climática no surge en este siglo. Más bien, la preocupación climática se remonta a uno de los puntos geológicos y geofísicos más importantes de la historia profunda. Como sabemos, es larga la discusión sobre la instalación del Antropoceno. Algunos remontan su origen a los inicios de la agricultura, otros, en cambio, a los años de consagración de la Revolución Industrial y otros, con

3 «Indistintamente de la nominación que resista el paso del tiempo, lo cierto es que el cambio atmosférico constituye un objeto de estudio de las ciencias naturales transformado en motivo de la imaginación literaria» (Mora, 2022, p. 38).

4 «Otro desafío inherente en la forma estética de la narrativa tiene que ver con la escala temporal. Como género orientado hacia el futuro casi por definición, la ficción climática representa los impactos potencialmente catastróficos que puede enfrentar la humanidad en diez, cien o quinientos años» (Mackey, 2024, p. 198).

mayor evidencia científica, fechan en lo que conocemos como la Gran Aceleración: al inicio de los años cincuenta del siglo xx (McNeill y Engelke, 2014).

Por tanto, desde la perspectiva de la historia de la literatura, podemos decir que la reflexión sobre los efectos de la mano del hombre en el clima surge en un temprano siglo xix. En la edad de los prodigios, ciencia y terror en la era del Romanticismo, Richard Holmes nos recuerda que, tras la erupción del Tambora, se inició una catástrofe sobre el territorio europeo ocasionando la caída de nieve rosa sobre Italia, así como cosechas frustradas por toda Francia. Este fue el marco temporal del texto «Darkness», el poema anticipatorio de Byron, donde se imagina un futuro ceñido por cataclismos climáticos (Holmes, 2012, pp. 501-502). Por otra parte, y en términos científicos, fue el botánico y aventurero alemán Alexander von Humboldt quien anunció por primera vez que «la acción de la humanidad en todo el planeta (...) podría repercutir en las generaciones futuras». De hecho, «Humboldt se convirtió sin saberlo en el padre del movimiento ecologista moderno» (Wulf, 2017, p. 87). Muchas de las reflexiones de Humboldt sobre el lago de Valencia y los versos de Byron sobre la explosión del Tambora han sido anticipatorios de nuestro más temerario presente. En este sentido, no podemos dejar de comprender que literatura y ciencia —aunque por caminos diferentes— estaban proyectando un futuro que ya ha llegado. Por tanto, cabe a nosotros analizar los textos presentes para especular, advertir y señalar los escenarios climáticos que vendrán.

Esta es, desde una perspectiva científica y social, la relevancia de la ficción de especulación climática en la actualidad. Pero, para poder abordarlas, debemos preguntarnos: ¿cuáles son sus características más importantes? Quisiera desarrollar, de momento, tan solo cuatro propiedades: la primera de ellas refiere a las futuridades; la segunda, a los saberes que participan del texto; la tercera, a las formas que emergen del desastre y, finalmente, a la confluencia de otros géneros literarios que contribuyen a esta categoría.

En primer lugar, es importante advertir que la noción de futuridades tiene un alto consenso en los estudios de resiliencia y sostenibilidad. Al igual que las comisiones de futuro que integran científicos y tomadores de decisiones, la literatura ofrece modelos distópicos anticipatorios. Tanto la ficción como las ciencias atmosféricas, por ejemplo, se detienen en el estatuto climático de los tiempos que vendrán. Son, por tanto, ficciones de futuro, aunque difieren con la escala temporal de los hechos. Como en los ejemplos que presentaré a continuación, estas novelas rentabilizan futuros a décadas, siglos o milenios, pero, en todos los casos, la centralidad está puesta en el cambio climático. A esta propiedad de la ficción climática especulativa la llamaremos de tiempo futuro profundo, en clara sintonía con la estratigrafía y la paleoclimatología.

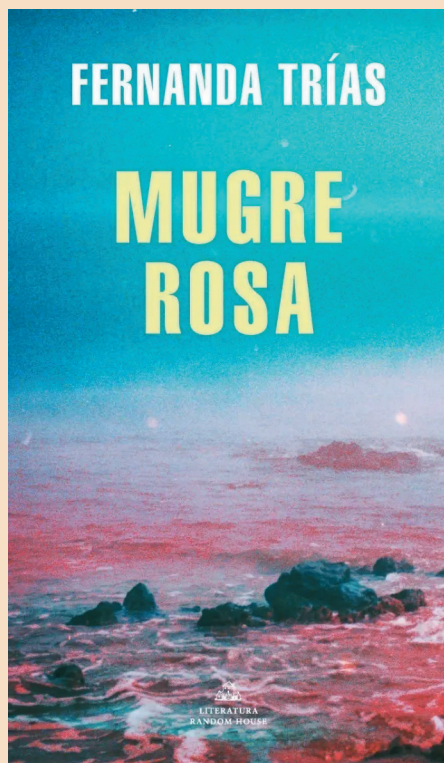


Fig. 1. Portada de la novela de Trías

En segundo lugar, es necesario apuntalar los saberes que se despliegan en estos textos. Muchos de ellos —especialmente en los que pretendemos analizar— están contruidos a partir de advertencias climáticas de científicos. Pero ¿cuáles son esos saberes que se despliegan y qué impacto tienen en la construcción de futuros? Uno de los elementos más representativos de este punto es que la especulación se sostiene en muchos casos de los acontecimientos climáticos de eventos científicos contemporáneos, e incluso inmediatos, a la producción de la obra. En tercera instancia, y en sintonía con el punto anterior, este subgénero adquiere modulaciones diversas del desastre climático. Nos referimos con esto a las formas que adquiere el Antropoceno en el texto, tales como el calentamiento global y sus consecuencias, presentes y futuras.

Es decir, podemos apuntalar en el ámbito hispanoamericano efectos directos del Antropoceno. Basta para ello reconocer las devastadoras sequías que podemos encontrar en el cono sur como efecto de la temperatura variable del Pacífico; las dantescas inundaciones que han barrido con territorios enteros; los huracanados vientos que han golpeado las zonas tropicales de América, como en *La mucama Ominculé*, de Rita Indiana (2015), o los voraces incendios que están destruyendo los paisajes como consecuencia de la mano del hombre, tal como podemos detectar en el cuento «Jugar con fuego» del libro *Las divagantes*, de Guadalupe Nettel (2023). Al mismo tiempo, son recurrentes los escenarios patológicos o tóxicos en la población humana y no-humana como producto, o bien del despliegue atómico —basta para esto un primerizo texto llamado *Plop* (2002), de Rafael Pinedo— o bien como resultado de la producción —ya no extensiva, sino intensiva— de los recursos agroalimentarios, como podemos leer en *Distancia del rescate* (2014), de Samantha Schweblin. Sin embargo, algunos de estos textos de anticipación parten de una realidad presente.

Finalmente, quisiera señalar la diversidad de géneros que atraviesan la ficción climática especulativa. Tal como advierte Allison Mackey,

este tipo de ficción se lo puede entender como una categoría más amplia, que incluye la fantasía, la ciencia ficción y el terror, pero también sus derivados, híbridos, como el gótico, la distopía, la ficción extraña, y fantástica, la ficción postapocalíptica (...) y más (2024, p. 200).

Es comprensible que haya debates en torno a la ficción climática, tanto por su conformación como subgénero, así como por el estatuto de cambio climático que constituye los escenarios del texto, como hemos visto con anterioridad.

Ficción climática de anticipación rioplatense

No obstante, cabe concentrarse aquí en la región geográfica y cultural del Río de la Plata. Dicho espacio geográfico se encuentra limitado por las orillas del río Uruguay, primero, y el delta del Plata después. En esta región, los efectos del Antropoceno han derivado esencialmente en problemas hídricos. Mientras que hace una década comenzaron devastadoras inundaciones, especialmente en el conurbano bonaerense, en los últimos años, y a efectos del Pacífico, se ha atravesado en toda la región una sequía hasta entonces impensada. La muerte de cientos de cabezas de ganado y de extensiones de cultivos estuvo precedida por una crisis hídrica en Montevideo, que, para sorpresa de todos, dejó sin agua potable a la ciudad por dos meses en el año 2023. Y, si bien otras capitales latinoamericanas no poseen agua potable corriente, esto representó una excepcionalidad para la cultura uruguaya, altamente sensible a sus caudales hídricos.

No es extraño que, frente a estos sucesos, las ficciones climáticas del Río de la Plata se concentren en la crisis hídrica, tomando la forma de hidroficciones.⁵ Esta categoría presenta dificultades que trataremos a continuación. En efecto, la crisis se presenta en la ficción en tres modulaciones: las sequías, las inundaciones y la toxicidad creciente del Río de la Plata. Ahora bien, basta recordar que esto ya fue una preocupación para una primeriza ficción climática, como podemos encontrar en el visionario Rafael Pinedo. El escritor argentino edifica, a lo largo de cuatro años, la trilogía de ficción climática por antonomasia del Río de la Plata: *Plop* (2002), *Frío* (2004) y *Subte* (2006). Debemos concentrarnos en algunos elementos relevantes de sus primeras dos novelas, puesto que se encuentran atravesadas por crisis hídricas completamente diferentes. Mientras que en el futuro especulativo de *Plop* se visualiza una sequedad barrosa en la geografía argentina, en *Frío* se proyecta un

⁵ «Only more recently, forms of “critical ocean studies” and “hydro-criticism” have taken on board the realization that the ocean is not just a surface that can be traveled, mapped, and navigated, but also a vast volume that resists human control and alters the parameters of planetary life» (Vermeulen, 2020, p. 54).

futuro de inviernos interminables, producto de la glaciación de los polos. De este modo, para la segunda mitad del siglo xx, y en el marco de la Guerra Fría, la teoría climática dominante advertía de lo que podríamos llamar como la Cuarta Era Glacial. Neuman (2017) asegura: «Cold War imaginary replete with theories and fiction of nuclear war —the hypothesis that the firestorms, dust, and fallout attendant to a large-scale nuclear conflict could blackout the Sun and cool the Earth» (p. 150). Como se observa, la obra de Pinedo refleja a la perfección las predicciones climáticas de finales del siglo pasado: la combinación entre la teoría glaciación y el terror que ejercía el material nuclear produjo un futuro helado. En este sentido, Niall Binns (2004) advierte que «el mito del apocalipsis encontró en las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki y en la progresiva destrucción ecológica del planeta un campo riquísimo» (p. 31). Estos son, en efecto, los escenarios futuros por donde se despliega la obra de Pinedo.

A diferencia de las obras uruguayas que trataremos después, esta localiza su ficción en un futuro lejano ceñido por la catástrofe al mejor estilo distópico. En la misma línea, pero casi veinte años después, nos enfrentamos a una ficción climática distópica, pero con un escenario radicalmente distinto al construido por Pinedo. Apuntamos aquí a la *Infancia del mundo* (2023), de Michel Nieva, que, no conforme con el imaginario del tiempo profundo, diseña una geografía —incluso cartográficamente— de un futuro donde una parte importante de Argentina y prácticamente la totalidad de Uruguay se encuentra cubierta por las aguas del Atlántico. La especulación de Nieva, a diferencia de la de Pinedo, sitúa dicho escenario en una fecha concreta: doscientos años después del presente. Es decir, después de las inundaciones que han tomado el Río de la Plata de los últimos años. Parece evidente que la especulación climática es radicalmente distinta a la ejercida por Pinedo. Aquí, el modelo de anticipación responde a un cambio dramático de los estudios sobre ecología profunda. En efecto, durante las últimas dos décadas las advertencias se dirigen al aumento del nivel del mar como consecuencia del aumento de la temperatura en la superficie de la Tierra, aunque sabemos que esto se agrava considerablemente en el fondo del mar. La obra de Nieva anticipa un futuro dominado —ya no por la bomba atómica o la era glaciación—, sino por las consecuencias irreversibles del calentamiento global. Sí, estamos aquí frente a una novela distópica, pero con características particulares: esta ficción climática comparte rasgos con la fantasía y, muy especialmente, la ficción extraña.

Cabe centralizar en *Frío* y *La Infancia del mundo* las dos esferas de especulación más importantes que tienen como protagonista los recursos hídricos. No en vano, Gisela Heffes (2013) apunta: «La gran mayoría de los críticos coincide en que el sentido de pertenencia a un lugar [*sense of place*] es uno de los rasgos más importantes de la ecocrítica» (p. 29). En esta línea, la territorialidad devastada por el frío, la sequedad o las inundaciones ocurren en la geografía específicamente rioplatense. No se especula sobre un territorio ajeno, sino sobre aquel donde la catástrofe se visualiza inmediata y no escenificada en un territorio lejano o ajeno.

Ficción climática, ahora sí, de anticipación uruguaya

Primariamente, advertimos que la categoría de ficción climática tiene lecturas críticas diferentes. Al ser reciente, los alcances de este subgénero son discutido por la crítica literaria. Pero, como señala Marianela Mora (2022), estas visiones críticas «coinciden en la especulación sobre desastres ecológicos, en particular aquellos vinculados al cambio climático» (p. 38). Sin embargo, este no es un fenómeno privativo. En este sentido, las novelas a presentar no poseen escenarios provocados por el aumento de temperatura —aunque sí parcialmente—, sino a los efectos inmediatos de fenómenos antropogénicos.

Con esta aclaración, es necesario analizar ahora dos textos fundamentales para comprender la ficción climática de anticipación en la literatura uruguaya. Ambas tienen características particulares, pero gozan de similitudes llamativas. En primer lugar, no encontramos en estos textos referencias al tiempo profundo, es decir, no hacen referencia a un futuro lejano. En segunda instancia, son novelas cuyo desastre climático es producido directamente por la mano del hombre y, más particularmente, por los procesos antropogénicos del capitalismo. Son, por tanto, novelas ya no del Antropoceno, sino del Capitaloceno (Moore, 2016). A su vez, son novelas que caminan en el pretil del realismo y la distopía, aunque en términos de subgéneros poseen características disímiles. Son también novelas en las que la crisis cobra la forma del agua. Por tanto, el análisis de dicha literatura requiere fundamentos de las *blue humanities*, pero también, y en concordancia con los estudios de resiliencia y sostenibilidad, cabe apuntar que son textos plausibles de analizar desde los estudios costeros. Y, por último, como elemento sustancial y problemático, son novelas que, en mayor o menor medida, su nivel de

anticipación ha sido acertada, es decir que la realidad posterior a la construcción narrativa se encuentra muy cercana a la ficción en sus hechos climáticos.

Me refiero aquí a novelas que han tenido impactos muy distintos en el mercado editorial, pero que su grado de anticipación ha sido mayor a los textos previamente mencionados de la literatura rioplatense. Son, por tanto, *La subversión de la lluvia* (2017), de Martín Lasalt, y *Mugre rosa* (2020), de Fernanda Trías.

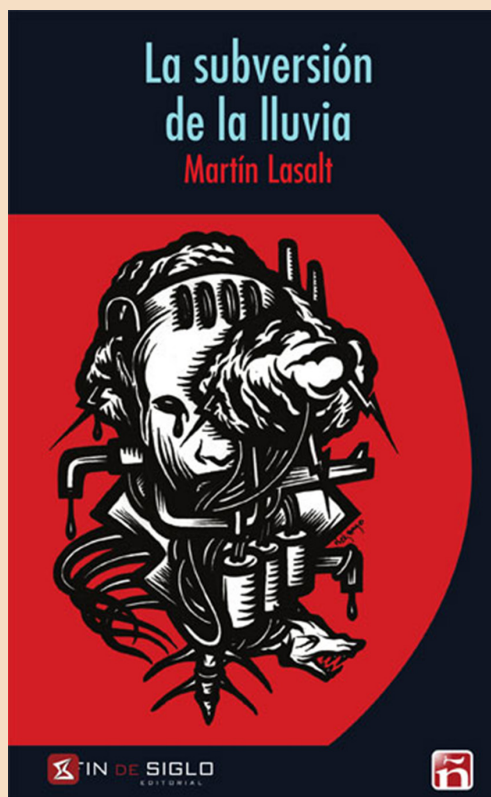


Fig. 2. Portada de la novela de Lasalt

En primer lugar, la novela Lasalt se escenifica en un Montevideo contemporáneo donde el agua ha sido secuestrada por empresas multinacionales. Es ciertamente un texto de fuerte impronta política que pone en evidencia los intereses geopolíticos del acuífero guaraní, que se localiza justo debajo del territorio uruguayo y parte del argentino. En sintonía con los acontecimientos presentes en la Patagonia argentina como consecuencia de políticas privatizadoras, Lasalt escribe: «Sepúlveda había caminado la noche entera a través de uno de los bosques incendiados que lindaba con el dique y la primera planta de bombeo. Eran tierras de la familia Morgan» (2017, p. 17). Tal como señala el crítico Giuseppe Gatti (2025), *La subversión de la lluvia* está atravesada por una crítica mordaz al mercado de la extracción y abastecimiento de los recursos hídricos. Es, en efecto, una novela que se enmarca en las narrativas del capitaloceno.

Los efectos de esta política se ciernen sobre una inmensa sequía que parece anticiparse a la ocurrida en 2023. En el texto de Lasalt, la falta de agua y sus penurias sociales describe con exactitud la crisis acontecida seis años después de su publicación, cuando el agua retornó a las casas de Montevideo. Para ello solo basta el siguiente pasaje:

Los caños y las canillas reventaron, el agua comenzó a manar de las paredes. Laura salió a la calle. Algo andaba mal de verdad. Las nubes corrían muy bajas. (...) La gente salió a revolcarse en el agua que inundaba la casa (Lasalt, 2017, p. 119).

En sintonía con *Mugre rosa*, esta es una novela sobre la familia, particularmente sobre el vínculo filial entre un padre divorciado y su hijo adolescente. Sin embargo, este es un texto climático con impronta policial. Tanto la estructura como la metodología de investigación nos advierte que estamos frente a una novela propia del género negro, cuya investigación revela las penurias sociales como consecuencia de un poder ecocida. De

este modo, en *La subversión de la lluvia* estamos frente a un género híbrido que, como confluencia entre la ficción climática y el policial, podemos apuntar lo que Sofía Rosa ha llamado, sugerentemente, de ficción ver-deoscuro o noir ambiental (2026).

Por otra parte, *Mugre rosa* encarna a la perfección la noción de anticipación en la literatura uruguaya y, probablemente, del Río de la Plata. La narración distópica no tardó más de un mes en convertirse en un realismo exasperante: la pandemia de Covid-19, en marzo de 2020.⁶ Tal como hemos advertido, el escenario de esta novela no se localiza en un tiempo del futuro profundo, sino que toma el contexto de un Montevideo actual. ¿A qué nos referimos cuando hablamos de asertividad anticipatoria? La distancia que existe entre los hechos narrados y los hechos acontecidos a nivel socioambiental. Fernanda Trías imagina un futuro plagado del más puro realismo que se ha padecido en el año 2020: mascarillas y hospitales desbordados por la aparición de una enfermedad tóxica que proviene del mar.

El comienzo nunca es el comienzo. Lo que confundimos con el comienzo es solo el momento en que entendemos que las cosas han cambiado. Un día aparecieron los peces; ese fue un comienzo. Las playas amanecieron cubiertas de peces plateados, como una alfombra hecha de tacitas de botellas o de fragmentos de vidrio (Trías, 2020, p. 45).

Tan solo un mes antes de la emergencia por covid, aparece *Mugre rosa* con una anticipación deslumbrante: «Era noviembre, digo, y la epidemia no daba señales de mejorar. Frío y viento y devastación. Aún no habían ordenado evacuar la costa, pero el ministerio acababa de inaugurar la nueva zona de cuarentena del Clínicas» (Trías, 2020, p. 53). Muchas de las escenas de esta novela parecían, en un comienzo, propias de una ficción distópica y, sin embargo, en el escenario de la ciudad de Montevideo, se convirtió en un exasperante realismo tan solo un mes después de su publicación.

Ahora bien, esta también es una novela sobre los vínculos filiales con una impronta distópica. Y, en términos de la ficción climática, pertenece a la categoría de toxicidad o patología de vidas humanas como consecuencia de la producción agroalimentaria del Río de la Plata.⁷ En la novela de Trías, esta epidemia ocurre, sugerentemente, del modelo de producción alimentaria de Uruguay, que tiene, como sabemos, en el centro de su desarrollo la carne vacuna. De hecho, la «mugre rosa» es una pasta hecha a base de carne que se produce en el frigorífico —otrora Frigorífico Nacional— a los pies de la costa del Río de la Plata, donde vierte sus desechos. Es, por tanto, una novela que denuncia los modelos de producción —léase Capitaloceno— y sus consecuencias en la salud humana. Podemos apuntalar, en este sentido, que esta publicación es un buen ejemplo de lo que Morton ha llamado de *ecología oscura*, específicamente en su modulación tóxica: «Some deep ecological writing anticipates a day when humans are obliterated like a toxic virus or vermin» (2016, p. 31). De este modo, *Mugre rosa* se consolida como una de las ficciones climáticas⁸ de la ecología oscura más significativas del siglo XXI en la literatura uruguaya. En efecto, esta oscuridad ecológica está dada por la toxicidad de los residuos industriales que, como advierte Fernández Mallo (2018), pasan «a ser considerados como residuos complejos» (p. 25).

Hemos mencionado el origen de la toxicidad, pero no al medio de su aparición: la costa uruguaya. Como hemos hecho referencia, en *Mugre rosa* la epidemia viene del mar, provocando un cambio geográfico en el mapa del territorio sociopolítico del país: el norte se vuelve el sur y el sur en norte. Es decir, se invierte como consecuencia del dramático acontecimiento en la historia migratoria del país. En consecuencia, surge aquí una inversión en uno de los axiomas más importantes de las *blue humanities* y, particularmente, de los estudios costeros: «Considering the expansion of beachfront real estate in the twentieth and twenty-first centuries, he emphasizes that the beach is “the least natural place on earth”, despite its cultural affinity with the “pristine”» (Mentz, 2023, p. 10). Lo prístino de las aguas del río se convierte en fuente de toxicidad, donde se acumula la «mugre rosa» que protagoniza la novela. Por eso, la población migra al sector continental del mapa uruguayo.

6 «Por otro lado, la aparición de la actual pandemia a causa de Covid-19 ha trastocado completamente los paradigmas de lo que podemos considerar “normalidad”, incluso, “anticipación”, puesto que muchos de los conflictos que creíamos por venir, y sus efectos, ya nos han alcanzado, y el futuro se nos hizo presente en un abrir y cerrar de ojos. En rigor, ya no podemos hablar de “anticipación” en el mismo sentido; el concepto se volvió transitoriamente obsoleto, al menos en esta coyuntura, hasta que la “nueva normalidad” sea asimilada y se logren imaginar otros futuros posibles» (Pérez Gras, 2020, pp. 7-8).

7 «While toxic red algae proliferate in the river, causing the death of all native species, the city’s inhabitants suffer the consequences of climate disaster, represented in the text as incessant deadly winds» (Crivelli, 2024, p.258).

8 «Ahora bien, la novela [*Mugre rosa*] se orienta de lleno hacia el género de la ciencia ficción especulativa: el clima —uno de los *novum* de la novela— impacta en el mundo físico y en los cuerpos de los humanos y los animales» (Montoya, 2023, p. 238).

Por último, cabe advertir algunos rasgos llamativos del texto. En un pasaje, precisamente cerca del final, podemos encontrar algo extraordinario. Pero no por los escenarios que sucumben a Montevideo a una peste apocalíptica, sino por la observación de la temporalidad de los hechos. Este pasaje encierra muy bien algunos de los problemas epistemológicos de la anticipación y que esta novela parecería responder. La narradora advierte, sin rodeos: «No puedo detener un futuro que ya está aquí» (Trías, 2020, p. 276). Esta es una de las claves para comprender la noción de anticipación, es decir, gran parte de la especulación está impulsada por los acontecimientos de su más inmediato presente. En el caso de *Mugre rosa*, y tal como relata la narradora, años previos a su publicación aparecieron en la costa uruguaya una cantidad dantesca de peces muertos acompañado por variantes tóxicas de cianobacterias. Con esto sugerimos que la especulación o anticipación es el resultado de acontecimientos climáticos inmediatos a la construcción de la obra.

Conclusión y apertura

Ahora bien, este es un punto polémico. Si bien a lo largo de esta presentación me he referido a la literatura de anticipación climática, esta ha sido de manera provisional. ¿Por qué? Porque, en términos epistemológicos —es decir, en tanto teoría del conocimiento—, la noción de anticipación es completamente absurda. Un texto literario —por más cercano a la realidad futura— no puede, a ciencia cierta, anticiparse a fenómenos o hechos científicos. Sin embargo, como hemos detectado en *La subversión de la lluvia* y *Mugre rosa*, algunos elementos de la ficción, que en primera instancia parecían distópicos o fantasiosos, se han convertido en una realidad incómoda.

De cara al futuro, y en el marco de la ecocrítica, debemos echar mano de los estudios de resiliencia y sostenibilidad. En esta línea parecería más acertado descartar la noción de anticipación por la de adaptación. En este sentido, la especulación sobre el futuro es muy importante para la detección temprana de fenómenos antropogénicos. Las ciencias del ambiente y los estudios interdisciplinarios al respecto atesoran, fundamentalmente, los siguientes conceptos claves: resiliencia, transición, irreversibilidad, incertidumbre y, finalmente, el de manejo adaptativo. La noción de *tipping points*, de Marten Scheffer (2009), al estudiar los cambios de irreversibilidad en el ambiente, ilumina el hecho de que el manejo adaptativo puede mejorar la resiliencia a través de modelos de transición climática en los sistemas socioecológicos.

A futuro es necesario tomar este último concepto para nombrar a esta categoría específica de literatura, tanto porque nos encontramos dentro de los estudios ambientales, porque en términos epistemológicos es más correcto. Es decir, parecería ser que la ficción climática no anticipa los fenómenos del ambiente, sino que nos adapta a ellos. Las ficciones climáticas del cono sur no están sencillamente imaginando futuros alternativos con base en la experiencia cotidiana, sino que, a través de la imaginación, nos están adecuando a ellos. Por tanto, considero que en términos ambientales la función de la literatura es —y aquí la polémica— habituarnos al futuro. La imaginación o especulación literaria va cimentando en nuestra imaginación un universo climático que, al llegar, no nos parece tan ajeno. Por tanto, con esto quiero sugerir que *Plop*, *Frío*, *La infancia del mundo*, *La subversión de la lluvia* y, muy especialmente, *Mugre rosa* no son anticipatorias, sino que cumplen un rol fundamental para la resiliencia y la sostenibilidad: nos están adaptando a un tiempo que, como advierte Trías, ya está entre nosotros.

Referencias bibliográficas

- Binns, N. (2004). *¿Callejón sin salida? La crisis ecológica en la poesía hispanoamericana*. Zaragoza: Prensa Universitaria de Zaragoza.
- Buell, L. (2005). *The future of environmental criticism: Environmental crisis and literary imagination*. Oxford: Blackwell.
- Chartier, R. (2017). *El orden de los libros*. Madrid: Gedisa Editorial.
- Crivelli, M. (2024) Anthropocenic futures and precarious bodies: a reading of *Mugre rosa* (2020) by Fernanda Trías. *Ecozon@: European Journal of Literature, Culture and Environment*, 15(2), 255-270. <https://doi.org/10.37536/ECOZONA.2024.15.2.5192>
- Dwyer, J. (2010). *Where the wild books are: A field guide to ecofiction*. Reno: University of Nevada Press.

- Forthomme, C. (2014). A chat with the man who dreamt up Cli Fi. *Impakter*. <https://impakter.com/climate-fiction-a-chat-with-the-man-who-coined-the-term-cli-fi/>
- Gatti, G. (2025) Recurso natural = mercancía. Lo insostenible de las lógicas capitalistas en muestras de la ficción climática contemporánea. La subversión de la lluvia, de Martin Lasalt. En J. Montoya & N. Moraes (Eds.), *Literatura y Antropoceno: imaginarios ecosociales en España y América Latina en el siglo XXI* (pp. 45-70). Granada: Comares.
- Heffes, G. (2013). *Políticas de la destrucción / Poéticas de la preservación. Apuntes para una lectura (eco)crítica del medio ambiente en América Latina*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- Holmes, R. (2012). *La edad de los prodigios. Terror y belleza en la ciencia del Romanticismo*. Madrid: Turner.
- Indiana, R. (2015) *La mucama de Omículé*. Cáceres: Periférica.
- Lasalt, M. (2017). *La subversión de la lluvia*. Montevideo: Fin de Siglo.
- Mackey, A. (2024). Ficción climática. En N. Golubov (coord.), *Arte-Factos para los estudios literarios* (pp. 181-254). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fernández Mallo, A. (2018). *Teoría general de la basura (cultura, apropiación, complejidad)*. Madrid: Galaxia Gutenberg.
- Martínez, L. (2022). Sobre la anticipación en literatura. *CHUY: Revista de estudios literarios latinoamericanos*, 9(12), 95-123. <https://revistas.untref.edu.ar/index.php/chuy/article/view/1427/1157>
- McNeill, J. R., y Engelke, P. (2014). *The great acceleration: An environmental history of the Anthropocene since 1945*. Cambridge: Harvard University Press.
- Mentz, S. (2023). *An introduction to the Blue Humanities*. Nueva York: Routledge.
- Montoya, J. (2023) Antropoceno latinoamericano: *Mugre rosa* de Fernanda Trías como ficción climática. En A. Esteban (Ed.), *Formas del fin del mundo: crisis, ecología y distopías en la literatura y la cultura latinoamericanas* (pp. 233-254). Bruselas: Peter Lang.
- Moore, J. (2016). *Anthropocene or Capitalocene? Nature, history, and the crisis of capitalism*. California: PM Press.
- Mora, M. (2022). La ficción climática, narrativa del antropoceno. *Revista [sic]*, (32), 37-47. <https://revistasic.uy/ojs/index.php/sic/article/view/436>
- Morton, T. (2016). *Dark ecology: For a logic of future coexistence*. Nueva York: Columbia University Press.
- Nettel, G. (2023). *Los divagantes*. Barcelona: Anagrama.
- Neuman, J. (2017). Anthropocene interruptions: Energy recognition scenes and the global cooling myth. En T. Menely, y J. O. Taylor (Eds.), *Anthropocene reading: Literary history in geological times* (pp. 171-190). Evanston: Northwestern University Press.
- Nieva, M. (2023). *La infancia del mundo*. Barcelona: Anagrama.
- Pérez Gras, M. L. (2020). Nueva narrativa argentina especulativa/anticipatoria. *Estudios de Teoría Literaria*, 9(19), 3-9.
- Pinedo, R. (2002). *Plop*. Buenos Aires: Interzona.
- Pinedo, R. (2003). *Frío*. Buenos Aires: Simurg.
- Pinedo, R. (2011). *Subte*. Buenos Aires: Ediciones Casa de la Cultura.
- Premat, J. (2016). Fin de los tiempos, comienzos de la literatura. *Eidos*, 24, 104-123.
- Rosa, S. (2026) No pasar. Escena del crimen. Aportes para una criminología del Antropoceno en Imaginarios ambientales en narrativas del Antropoceno, Mirian Carballo (coord.), Santiago de Chile: Editorial de la UNC, [en prensa].
- Sánchez Hernández, M. del C. (1969). *El relato de anticipación en la literatura española*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Scheffer, M. (2009). *Critical transitions in nature and society*. Princeton: Princeton University Press.
- Schweblin, S. (2014). *Distancia de rescate*. Buenos Aires: Random House Mondadori.
- Trexler, A. (2015). *Anthropocene fictions: The novel in a time of climate change*. Charlottesville: University of Virginia Press.
- Trías, F. (2020). *Mugre rosa*. Montevideo: Random House Mondadori.
- Vermeulen, P. (2020). *Literature and the Anthropocene*. Nueva York: Routledge.
- Wulf, A. (2017). *La invención de la naturaleza. El nuevo mundo de Alexander von Humboldt*. Madrid: Taurus.